

ABSTRACT

Roger Bacon is one of the leading philosophers in medieval history of natural philosophy and, as has been recently discovered, also in medieval semiotics. A lost part of his huge *Opus maius*, devoted to the study of signs, was discovered in a manuscript and published by Jan Pinborg and some of his colleagues. Recent studies on this treatise, called *De signis*, point out that Bacon's semiotics was not an isolated theoretical effort, but had its roots in the preceding theological debates on sacraments. The semiotics of Roger Bacon is here presented in the context of the general lines of his thought.

Costantino Marmo enseña Semiótica General en el Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Bolonia, Italia. Su interés principal se centra en la historia de la Semiótica y en particular en el período medieval. Además de su texto principal dedicado a la semiótica de los Modistas (*Semiotica e linguaggio nella Scolastica: Parigi, Bologna, Erfurt 1270-1330. La semiotica dei Modisti*, Roma: Istituto Storico Italiano per il Medioevo, 1994), ha publicado varios artículos sobre historia antigua y medieval de la semiótica.

IV. LECTURAS

ALGIRDAS J. GREIMAS

LA MODE EN 1830. Prólogo de Michel Arrivé. Textos establecidos por Thomas F. Broden, Purdue University (Indiana), y Françoise Ravaux-Kirkpatrick, University of Richmond (Virginia). París: Presses Universitaires de France, 2000, 419 pp. ISBN 2-13-050488-4.

Con un subtítulo orientador: *Langage et société: écrits de jeunesse*, y cuatro textos de A. J. Greimas de contenidos muy diferentes, la colección Formes Sémiotiques, dirigida por Anne Hénauld en la prestigiosa editorial Presses Universitaires de France, presenta un libro curioso y raro, que podríamos calificar como documental. La coherencia de este texto debe ser atribuida, sin duda, a la directora de la mencionada colección quien, como dice la advertencia inicial de Thomas S. Broden (X), se implicó y actuó en forma determinante para que este libro pudiera publicarse.

No se reflejan en su título, *La mode en 1830*, los contenidos del texto, como suele ser norma en las publicaciones, sino que se privilegia su componente más extenso correspondiente al título de la tesis principal que, para la obtención de su doctorado en Letras, presentó Greimas, en 1948, en la Universidad de la Sorbona. De ahí proviene, sin duda, ese efecto de sentido que produce su lectura, de libro curioso y raro —en el conjunto de la obra del autor—, y que se extiende a todos los componentes de este

trabajo que no pueden ser leídos más que como la reunión de muy diversos ensayos, desde el prefacio de Michel Arrivé, el establecimiento de los textos de Broden y Ravaux-Kirkpatrick, hasta las contribuciones mismas del autor. Nos encontramos, pues, ante una obra que calificaríamos de bricolaje (Lévi-Strauss) y desde este punto de vista entendemos el subtítulo que la define como “escritos de juventud sobre lenguaje y sociedad”. El fundador de la semiótica de la Escuela de París deja así en su llamada producción juvenil, editada a través de este bricolaje, las marcas enunciadas de sus recorridos iniciales como investigador y que asumió en vida de modo muy diferente.

La mode en 1830 contiene una advertencia inicial de Broden, uno de los autores de la edición crítica, en la que deja constancia del recorrido llevado a cabo para establecer los dos textos de la tesis de doctorado, a partir de los escritos mecanografiados del depósito de tesis de la Sorbona. El prólogo de Michel Arrivé *entremezclado de recuerdos sobre la prehistoria de la semiótica* (XI-XXV) cita

el juicio que el propio Greimas había formulado sobre sus estudios doctorales: *En effet, j'ai commencé par des recherches que je n'ose maintenant appeler recherches mais qui se situent dans la façon de faire des linguistes, disons autour de 1940-1950. Je crois que mon passage par la lexicologie, c'est la fonction stimulante de l'échec* (Greimas 1987a: 302-303) para detenerse más adelante en la importancia del artículo de 1956 —escrito de juventud, cuando ya Greimas tenía 39 años— “L'actualité du saussurianisme”, en el que se prefiguran como en el otro de 1963: “Analyse du contenu. Comment définir les indéfinis? Essais de description sémantique” —que también forma parte de este libro— el rigor científico y el genio del autor de *Sémantique structurale* (1966).

Thomas F. Broden (XXVII-XLIV) en “Avant-dire: A. J. Greimas et la linguistique française” retoma el texto para introducir al lector, a través de un estudio crítico, en los contenidos que estamos presentando, es decir que el libro de Greimas, compuesto de esos cuatro trabajos a que hacíamos referencia, como es de buena tradición en las ediciones críticas, está precedido por una advertencia, un prefacio, un “avant-dire” y unas ilustraciones con explicaciones de Broden; de este modo los primeros trabajos de Greimas son al mismo tiempo presentados, interpretados y editados (I-XLV).

Los cuatro trabajos de Greimas componen el grueso volumen de 419 páginas en las que aparecen: “La mode en 1830. Essai de description du voca-

bulaire vestimentaire d'après les journaux de mode de l'époque”, tesis para la obtención del doctorado en Letras presentado en la Facultad de Letras de la Universidad de París (1948), seguido de “Quelques reflets de la vie sociale en 1830 dans le vocabulaire des journaux de mode de l'époque”. Ambos trabajos están complementados por una enorme cantidad de notas que remiten a las fuentes de información lexicológica o metodológica (145-226 y 297-319) y de cuatro apéndices lexicológicos para la tesis principal (227-255).

Después de recoger una contestación de Arrivé al artículo de 1963 (401-410), el texto termina con una bibliografía exhaustiva de las publicaciones de A. J. Greimas que van desde 1947 hasta 1998, seis años después de su muerte ocurrida en 1992.

Obra dirigida a especialistas y estudiosos de la semiótica, *La mode en 1830*, se constituye también en merecido homenaje a su autor, como lo indican los compiladores.

El carácter variado de representación documental y crítica de las primeras investigaciones realizadas por Greimas invita al especialista a leer las tesis presentadas en la Sorbona y los dos ensayos de 1950 y 1960, de muy distinta manera. Si el propio autor consideró siempre su paso por la lexicología como un hecho en su vida intelectual que había cumplido “la función estimulante del fracaso”, debemos aceptar su veredicto. Una lectura transversal e interpretativa nos permite afirmar que para Greimas, las tesis de 1948 constituyen uno de esos tipos de

investigación de las que sólo se aprende el camino que no se debe seguir; sin embargo, a la manera de una denegación nacida de un inconsciente que dice más de lo que dice el enunciado, los dos estudios sobre la moda en Francia en 1830, realizados por el muy joven doctorando bajo la dirección de M. Charles Bruneau, aparecen no como un trabajo lexicológico típico de la época, sino como un relato en el que los términos léxicos, citados en su propio contexto, son puestos en discurso; es como una preconstrucción de un objeto de análisis semántico y semiótico. Tendríamos así una primera muestra de una intuición que cristalizó después con fuerza de tesis científica en *Sémantique structurale*: las palabras en los repertorios léxicos no significan, son *lexemas* que, sólo como *sememas* en discurso, adquieren su significación. Para formular estas tesis científicas, que hoy en

día pertenecen ya a nuestros saberes compartidos, había que pasar por un largo silencio del que también da cuenta *La mode en 1830* en forma oblicua.

El tiempo transcurrido desde la presentación de la tesis hasta la publicación de sus ensayos “juveniles”: “L'actualité du saussurianisme” (1956) y “Analyse du contenu. Comment définir les indéfinis?” (1963), que mereció un debate con la respuesta de Arrivé: “Encore les indéfinis” (1965), no hacen sino mostrar el profundo sentido de un silencio editorial que preparó esa explosión fecunda de una teoría semiótica, la de Greimas y su escuela, que no ha dejado de enriquecer el pensamiento y el gran reto de dar cuenta del sentido de las significaciones en el seno de las sociedades y de las culturas.

Teresa Espar

KATHIA CASTILHO Y CAROL GARCIA

MODA BRASIL: FRAGMENTOS DE UM VESTIR TROPICAL. São Paulo: Anhembi Morumbi, 2001, 114 pp.; ilustrações. Textos de vários autores. Inclui bibliografias ISBN 85.87370-07-3.

A moda brasileira nunca esteve tão em forma. Dados da ABIT – Associação Brasileira da Indústria Têxtil – revelam que o setor, composto por 30 mil empresas, emprega cerca de 1,4 milhão de trabalhadores em todo o País e fatura em torno de 22 bilhões de dólares. Nos últimos cinco anos esse esforço vem se consolidando através da modernização de seu parque industrial, da criatividade de

seus estilistas e, sobretudo, do esforço conjunto de profissionais que estão mais nos bastidores que nas passarelas.

No país de contrastes que variam do clima à religião, o povo resgata sua cultura nas vestes, dela se orgulha e não rechaça suas origens. *Moda Brasil – Fragmentos de um Vestir Tropical* vem resgatar esse registro que formata o percurso da moda criada no País a partir de singula-